REVISTA TEOSOFICA

Organo de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica

FUNDADA EN 1905

Director: **RAFAEL DE ALBEAR** Administrador: **GUILLERMO ORDOÑEZ**

Dirección y Admón.: Oquendo 14, altos. Apartado 365. Habana.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados; de los artículos firmados con el nomrbe o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores. Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcoott, tiene su Cuartel General en Adyar. (India Inglesa,) y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, Oquendo 14, altos, no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra Sociedad que emplée términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO VIII.—Nº. 3.—15 DE MARZO DE 1924.—2ª EPOCA



Sección Oficial

Vencido el plazo para el pago de las cuotas anuales, ruego a los miembros y logias que aún no han cumplido con ese deber, que tengan la bondad de enviar sus respectivas cuotas a la mayor brevedad, así como recomiendo a los señores Presidentes y Secretarios de las logias mayor actividad y eficacia a ese respecto.

Rafael de Albear,

Secretario General.

NUEVA LOGIA

En la ciudad de Guatemala, República de Guatemala, se ha fundado una nueva logia con el nombre de "ATMA", y para la que se expidió Carta Constitutiva con fecha 24 de Febrero último. Es su Presidente el doctor Rodolfo Leiva y Secretario el señor Alejandro Ch. Suazo.

Muy efusivamente felicitamos a los hermanos fundadores de ese nuevo foco de luz espiritual, enviándoles nuestros votos por su progreso colectivo, que tanto bien podrá hacer a sus conciudadanos y a la humanidad.

Carta trimestral del Vice-Presidente

(Traducida por E. Felix M. S. T.)

Esta carta debe informaros antes que nada de la 48 Convención celebrada este año en Benarés. Las cuatro conferencias de la Convención versaron sobre "La Teosofía como Intérprete", y la Presidente eligió para tema de la suya "La Religión y las Religiones, Expresadas en la Vida de los Individuos y de la Nación". Al día siguiente, yo hablé en el mismo sentido, pero sobre "La Ciencia, como base del Conocimiento y de la Conducta". Al día siguiente, Mr. G. S. Arundale habló de "La Psicología, como Explicación de los Motivos y Preferencias". La cuarta conferencia de la Convención estuvo a cargo del Dr. J. H. Cousins, "La Belleza y su Expresión en el Arte". La Convención estuvo llena de amistad, y no hubo nada que turbase su serenidad y entusiasmo.

Es costumbre en la Convención Anual decorar el Salón del Cuartel General de Adyar, o la Shamiana o tienda en Benarés, con las banderas de los países de nuestras 37 Sociedades Nacionales. Este año, mientras estaba sentado en la tribuna y veía a los tres lados de la Shamiana, de izquierda a derecha, las banderas de las Secciones colocadas un tras otra en el orden en que se constituyeron, la Shamiana era más bien un mundo en miniatura, y nos reuníamos en ella no para nosotros sino para el mundo. Que la S. T., pueda siempre ser así, no para un sólo país. sino para todo el mundo.

La presidente estuvo incansable. Excepto cuando necesitaba un brazo amigo para descender escaleras, estaba como siempre dando conferencias o presidiendo otras conferencias o en las reuniones de negocios. El Comandante D. Graham Pole. Secretario General para Inglaterra, y el señor J. Kruisheer, Secretario General para Java, estuvieron presentes en la Convención, y Lady Emily Lutyens, de Inglaterra, ayudó mucho con conferencias y discursos.

Quizás el rasgo saliente de la Convención fué el anhelo de la juventud de la India por ayudar, por conducto de la S. T., todo buen trabajo y el deseo de los miembros mayores no sólo de aconsejar y ayudar a los más jóvenes, sino también darles libertad de desenvolvimiento y de expresión propia. Mr. Arundale fué un puente muy entusiasta entre los jóvenes y los viejos, alentando y aconsejando. Se ha formado una Federación de la Juventud de la India, teniendo como Presidente y organizador a la señora Rukmini Arundale. El Consejo General de la S.

T. ha dado su más caluroso apoyo al Movimiento Juvenil, dejando, por supuesto, a cada Sociedad Nacional libertad para la actuación local más beneficiosa para la S. T., y el Movimiento Juvenil.

Nuestra "Universidad Mundial" en Adyar, la **Brahmavidyashrama**, está en su segundo año de constituída, y haciendo espléndido trabajo ampliando el horizonte intelectual y profundizando la percepción espiritual de sus estudiantes

La Presidente embarcará para Europa a fines de Abril, y Mr. y Mrs. Arundale la seguirán en Junio. Todavía me quedan un poco más de dos meses para partir de nuevo, esta vez a los Estados Unidos, visitando de paso Australia durante seis semanas. He pedido a las Logias de la India que me dejen libre en Adyar este año, a fin de dedicar el corto tiempo que estaré aquí a preparar el material literario destinado a la S. T., en conjunto. Espero que en el curso del próximo año aparecerán "Las **Vidas de Alcyone**", (alrededor del mes de Diciembre) "Las **Primeras Minutas de la Doctrina Secreta**", algunos artículos sobre "**Química Oculta**", "**Cartas de los Maestros de Sabiduría**" (Segunda Serie) y dos o tres artículos más conteniendo extractos de los "Anales" de la S. T. Espero terminar antes de salir para Australia, mi libro de sermones, "**La Ley de Cristo.**" He comenzado una continuación de **Flores y Jardines**, que podrá estar terminada dentro de una semana, si fuese posible estar libre durante ese tiempo de otros trabajos. Pero aunque uno trabaja mucho en Adyar, y pueda de vez en cuando cansarse lo bastante para necesitar descansar, el trabajo se hace con un entusiasmo que uno puede difícilmente describir. Aquí en Adyar, todos somos para Un Mundo, Una Humanidad, Un Plan. Aunque Adyar está muy lejos en el espacio de la mayoría de las Sociedades Nacionales, éstas viven sin embargo con nosotros, pues trabajamos para el mundo. Esta es la dicha suprema de nuestro trabajo Teosófico—cada uno trabaja para todos, y donde hay unidad, allí también se encuentra misteriosamente el Todo. No creo que la preparación cultural dada por todas las universidades modernas juntas equivalga a la preparación que el trabajador teosófico adquiere al trabajar para el Todo, por medio de la S. T. Un corazón ansioso de abrazar al mundo entero, esa visión única que es sólo posible "desde el centro" y a pesar de las horribles miserias del mundo, y una sensación de poder creciente para abolirlas, son los dones sin precio que la Sabiduría Divina otorga a los que le sirven, no con la sabiduría de los libros, sino como Poder que "poderosa y dulcemente ordena todas las cosas".

C. JINARAJADASA.

LA REFORMA SOCIAL

Por Annie Besant

Alocución Presidencial a la Conferencia de la Reforma Social de Bombay.

Reunida en los días 29 y 30 de Noviembre y 1° y 2° de Diciembre de 1923.

(Traducido por J. M. Lamy M. S. T.)

(Continuación.)

Sería bueno, para disminuir la oposición que pueda surgir en las mentes de algunos sobre esta opinión moderna respecto al criminal, recordar el hecho de que no hace tanto tiempo que los lunáticos eran cruelmente castigados por ser lunáticos. Se les ponía camisas de fuerza, se les esposaba o maniataba, se les encadenaba a una argolla a la pared, o se les ponía grilletes en los pies y se les azotaba atrozmente. Ahora se ha reconocido que la locura se debe a una anormalidad anatómica o fisiológica, y debe ser sujeta a métodos curativos; y cuando es incurable, el enfermo debe ser aliviado lo más posible, dándole buena casa, lindos jardines, mucho aire y mucha luz, música y periódicos, etc. Antes que pasen muchos años, puede ser que veamos nuestras prisiones también cambiadas; hay señales ya de mejoramiento en algunos países, por lo menos.

Dejadme ofrecer a vuestra consideración el caso sorprendente de un hombre cuyo carácter cambió con motivo de un accidente. Podéis verlo en la obra de Ferrier titulada **"El Cerebro y sus funciones"**. (No estoy muy seguro del título, porque lo he leido hace unos cuarenta años). Un joven estaba preparando piedra para fundirla; la varilla de hierro que usaba fué impulsada violentamente por una explosión prematura, penetrándole por un ojo en dirección oblícua y cortándole los lóbulos frontales del cerebro. Salió por el otro lado. Cosa singular, sanó, pero cambió enteramente de carácter. De industrioso, formal y satisfecho que había sido, se volvió perezoso, hosco y vicioso.

¿Fué él quien cambio o fué su Espíritu,—a semejanza del músico que con un instrumento roto no puede tocar ya melodías. sino chirriar las cuerdas?

He mencionado este caso por ser impresionante en un cambio aparente de moral, y que, sin embargo fué ocasionado por la

destrucción del tejido del cerebro. Algunos de nosotros dirán que el Espíritu no podía manifestarse ya, por haber desaparecido su instrumento de manifestación. Para nosotros los Reformadores Sociales, este caso viene a apoyarnos, pues si un muchacho decente puede convertirse en detestable por un accidente, por qué un tratamiento inteligente no ha de cambiar una persona de mala conducta en un buen ciudadano? y podemos demostrar que ya se está haciendo.

En primer lugar, estamos viendo que nuestro sistema actual elabora "criminales habituales", hecho que en si es una condenación suficiente. Un joven o una joven es encerrada en la cárcel y se pone en contacto con mala compañía; cuando sale de allí sigue codeándose con la misma gente porque es la única con la que puede codearse, y se pasa el resto de su vida entrando y saliendo de la prisión. He aquí dos casos típicos.

El Presidente del Tribunal Supremo de Inglaterra, al conmutar la sentencia de un anciano de 71 años, dijo recientemente estas palabras:

"No puede haber duda, como dijo el demandante o apelante, que, en su juventud sufrió un castigo que está completamente en desacuerdo con las creencias y prácticas contemporáneas, aunque acorde con las de hace medio siglo. En el Tribunal de Newington el preso hizo una apelación razonada y simpática. En 1876, por el robo de un reloj, tercer delito cometido, fué sentenciado a siete años de trabajos forzados y otros siete sujeto a la supervisión de la policía. Esto fué en el Tribunal de Middlesex. En 1882 fué de nuevo convicto del robo de un reloj, y en esa ocasión lo sentenciaron a seis meses de presión.. En 1885, otra vez en el Tribunal de Middlesex fué convicto de asalto a una casa y sentenciado a diez años de servidumbre penal y cinco años de vigilancia policiaca. Con respecto a estas sentencias, que se refieren a una época y a unas ideas diferentes a las de ahora, el acusado, cuando fué convicto la última vez, dijo al Presidente del Tribunal de Newington lo siguiente:

"Yo quisiera hablar sobre estas dos largas sentencias que me han impuesto. No he tenido una sola oportunidad. Cuando fuí por primera vez a la prisión a cumplir dieciocho meses yo era un niño. Luego fuí a cumplir siete años de trabajos forzados a la edad de veintiún años, y siete años de vigilancia policiaca, por robar un reloj valuado en 15 chelines. Nadie sabe cuanto sufrí durante esos siete años de prisión, sino yo solo, siendo como era un joven. El sistema penal no estaba entonces como ahora. Me pusieron entre hombres ya hechos, y eso me destrozó. Por aquellos siete años que me impusieron entonces por el robo, sólo me hubieran castigado ahora con dos meses o un mes".

También el Juez Decano de la Ciudad de Londres, Sir Ernest Wild, se dirigió al preso diciéndole:

Nunca ha tenido usted anteriormente una oportunidad, pero como se ha comportado bien desde 1916, voy a dársela ahora. Varias veces ha sido convicto y le impusieron a usted una sentencia severa cuando solo tenía catorce años, y siguió robando, resultado natural de enviar niños a prisión. ''Esta vez solamente se obligó al acusado a comparecer ante el Juez periódicamente.

El Informe de los Comisionados de Prisiones de Inglaterra, en 1922, asegura que de un total de 47.127 presos durante el año, habían sido convictos previamente seis o mas veces 12.510; y de las mujeres, mas del 25 por ciento habían sido convictas antes más de veinte veces. Claramente se ve que el sistema no ha tenido éxito, eso sin contar que hubo casos aún peores.

Mucho se ha hecho en favor de los niños en esos tribunales especiales para ellos, que se han establecido en América y con el sistema probatorio, por el cual un niño, detenido por su primera falta, es puesto bajo la tutela amistosa de un mayor de edad que le proporcionará amigos, que habrán de hacerle la vida interesante, ampliándole la visión de un mundo más grande y más brillante. También la sentencia indeterminada es un mejoramiento de la que fija un término. Pero la prisión misma es por sí sola inmoral, brutal y deprimente.

Ved las reglas absurdas y los castigos que se infligen por las infracciones:

Por silbar en los ejercicios: 3 días de confinamiento absoluto; una semana de confinamiento separado; pérdida de un día de rebaja, y posposición durante una semana de las cartas y las visitas.

Por poseer un lápiz: una semana de confinamiento separado; tres días de rebaja perdidos, y las cartas y visitas pospuestas una semana.

Por cantar coplas en la Pascua de Navidad; tres días de dieta (12 onzas de pan, 3 onzas de papas y agua por día) catorce días de confinamiento separado, pérdida de tres días de rebaja y suspensión de cartas y visitas durante catorce días.

¿Puede defenderse algún sistema que tortura a los hombres por silbar o por cantar coplas en la Pascua de Navidad, cuando el corazón se les ha ablandado, quizás, al recuerdo de los días de su infancia?

Mr. Mott Osborne era un ciudadano de Auburn, (N. Y.) y la Prisión de aquel Estado era algo que pesaba sobre su corazón y su cerebro.

Llegó un día en que se convenció de que el sistema era un error, y obtuvo que lo nombraran Presidente de una Comisión. Entonces fué a la prisión, habló con los penados y les dijo que había un grupo de individuos que conocía sobre las prisiones más que cualquiera otro, y eran los presos, por lo cual él y su Comisión se dirigían a ellos para oir, sus opiniones y consejos. Habló

con algunos de ellos, y luego dijo a los otros comitentes que creía conveniente que uno de ellos fuera a la Cárcel como uno de tantos presos. Convinieron con él en que era una idea excelente, siendo unánime la opinión de ser él quien debía ir. Fué y díjoles a los presos que creía que habría de comprender el sistema mejor desde su interior; y el Jefe de la prisión dió órdenes de que se le tratara exactamente igual que a los demás penados, y que si infringía las reglas se le impusiera el castigo usual. Entonces se negó a trabajar el sábado por la tarde con el objeto de ver como eran las celdas de obscuras. Estuvo en una desde las 4 p. m. hasta las 6 a.m. Después que se apagaron las luces, todos los presos empezaron a hablar, enterándose de que la mayor parte de ellos estaban allí por cuchichear, y precisamente los enviaron al lugar donde podían hablar con la mayor inpunidad. Había en el calabozo contiguo un muchacho de 19 años, que hacía treinta y seis horas que estaba allí, al cual solo le habían dejado un pedazo de pan y un jarro de agua para 24 horas. Le habían operado un oído, el cual le estaba supurando, y todo su crimen consistía en haberle preguntado a su compañero de la cama contigua si tenía algo para leer.

Cuando Mr. Osborne salió se puso a trabajar para cambiar la vida de la cárcel. Organizó una liga para el bienestar mútuo en el cual todos los miembros eran responsables unos de otros. Abolió la regla del silencio. Dejó a los presos que jugasen después del trabajo. Un año más tarde se necesitó un Gobernador para el presidio conocido de Sing Sing, y después de consultar a su Liga, aceptó el cargo.

Después de dos años los politicastros lo echaron de allí, porque no le agradaban sus procedimientos; pero otros hombres más inteligentes le dieron otro destino, y al fin llegó a ser Gobernador de la Gran Prisión Naval de los Estados Unidos.

Como él dice, trató a los presos como seres humanos, y ellos se comportaron como tales.

Los Estados Unidos tienen algunas de las peores y también de las mejores prisiones del mundo. Las peores son horribles, más de lo que puede imaginarse, son verdaderos infiernos de tortura. En cambio hay otras tan buenas como debían ser todas, lugares en donde los enfermos moralmente son curados, y que una vez que salen no regresan más. La cura consiste principalmente en tener confianza en ellos, demostrándoles que se confía en su honor, y rodeándoles de condiciones naturales y salubres. Leí de una que estaba en una vasta finca de campo sin muros, pero en medio de una extensión de terreno árido. Todos los presos comían juntos y podían hablar con toda libertad. Allí tenían maestros, diversiones y juegos para ejercitarse. No había confinamiento solitario, que es fuente fructífera de insania. Algunos eran enviados a trabajar bajo palabra de honor, ocasionalmente a otros lugares.

(Continuará)

17 de Febrero, Día de Adyar

Con motivo de la conmemoración de esta fecha importante—tres veces aniversario de importantes acontecimientos—se reunieron gran cantidad de miembros de la S. T., al objeto de efectuar una velada.

La numerosa concurrencia que acudió al acto, pudo escuchar la lectura de escogidos e interesantes artículos, y un bonito discurso pronunciado por uno de los miembros de la Sociedad asistente a este acto.

A las ocho y media, el hermano Rafael de Albear, que presidía, dirigió la palabra a los concurrentes, dando a conocer el objeto de la reunión y explicando, a grandes rasgos, el significado de la misma. Después, desenvolvió el programa de antemano confeccionado, en la forma que sigue:

El hermano Alfredo Fontana hizo un discurso biográfico de Giordano Bruno, haciendo resaltar las más salientes características del gran reformador de la ciencia.

A su vez, le sucedió el hermano Cruz Bustillo, que pronunció un atildado discurso referente a la vida de las tres sobresalientes personalidades, siendo sucedido por el hermano Ausúcua, que leyó un artículo relacionado con la gratitud a que estamos obligados hacia los tres prominentes personajes.

Después, el hermano Guillermo Ordoñez leyó un juicio sobre Leadbeater, por Hilda M. Powell, el que había sido traducido al castellano por el hermano E. A. Felix.

Más tarde, el hermano José del C. Velasco dió lectura a un brillante artículo publicado en nuestra Revista Teosófica en 1907, sobre los últimos momentos del Coronel Olcott, de gran interés e importancia.

Finalmente el hermano José Bas, leyó unos versos simbólicos, alusivos al acto, del agrado de todos, dando fin al acto el Hermano Presidente, a renglón seguido, con un discurso en el que hizo el resúmen del acto, y dió las gracias a todos los que de algún modo, coadyuvaron al mismo.

Antes de iniciarse el desfile, la concurrencia fué obsequiada con exquisitos dulces, retirándonos todos con un caudal inmenso de espiritualidad vibrando en el alma, con un imperecedero sentimiento de gratitud en nuestras conciencias.

EL DIA DE ADYAR

Así como los ciudadanos de una nación recuerdan con gozo las fechas gloriosas, así como el mundo ha fijado días en los que se reverencia aquellos acontecimientos o aquellos hombres que de algún modo han servido para el adelanto humano, así nosotros

los teosofistas hemos marcado una fecha que a mi juicio es síntesis de nuestro agradecimiento, de nuestro amor y nuestra lealtad a los directores del movimiento de que formamos parte.

Hoy que contamos 48 años de existencia y que aun nos acompañan en el plano físico la mayoría de nuestros "leaders", esta fiesta tiene a mi juicio un caracter de gratitud. Yo la llamaría el día de la gratitud, porque hoy que por los acontecimientos que recordamos, va nuestro pensamiento hacia nuestro cuartel general, hasta nuestro Centro, unimos a ese pensamiento el más dulce sentimiento que anida en nuestro corazón y es la gratitud que sentimos hacia los paladines de la causa teosófica.

El motivo de haberse fijado esta fecha, es la conmemoración de la muerte del gran filósofo Giordano Bruno, la muerte de nuestro co-fundador y primer presidente Henry Steel Olcott y el nacimiento de nuestro querido hermano Mr. Carlos W. Leadbeater, hechos todos acaecidos el 17 de febrero de diversos años. Pero lo más significativo para mí, es la designación de el nombre que es **EL DIA DE ADYAR.**

¿Que representa para nosotros Adyar? Adyar es nuestro Centro, es el robusto tronco que dá la savia para el crecimiento de los centenares de logias que están esparcidas por el mundo ;es el faro cuya luz, al reflejar por un miembro de la Sociedad Teosófica, cura las heridas del alma, abre las puertas de la mente y muestra al peregrino un oasis en el desierto de su vida. Adyar es donde habita nuestra amada Presidente, en fín, según lo han dicho quienes han tenido la dicha de poder visitarlo con su conciencia física, la tierra de los Maestros de Sabiduría.

Recordando a Adyar, acude a nuestra mente la explendente figura de H. P. Blavatsky con todas sus luchas por el ideal; El Coronel Olcot con su maravillosa organización; Mrs. Besant con toda su vida de dedicación al servicio de la causa; Mr. Leadbeater con sus maravillosos poderes puestos a nuestro servicio para iluminar nuestra senda. Así mismo recordamos a Mr. Sinnet,Mr. Colins y otros más que no enumero para no hacer la lista interminable. Todos estos cerebros, todas esas almas, se han distinguido en el corto espacio de medio siglo por su constante servicio la Sociedad Teosófica y a la Humanidad.

Así como continuamente fluye de Adyar el amor de esas grandes almas, así como se esparce continuamente el conocimiento que brota de ese centro, así hoy los millares de corazones que forman la fraternidad teosófica en todo el mundo se unen para henchirse de gratitud hacia esas almas a quienes tanto le debemos y las mentes de esos millares de teósofos convergen hacia Adyar, la tierra de los maestros, para enviar pensamientos de amor inmenso.

Por esto llamo al día de hoy, laFIESTA DE LA GRATITUD.

L. Ausucua M. S. T.

Una opinión acerca de Mr. C. W. Leadbeater

Por Hilda M. Powell

(Traducido por E. Félix M. S. T.)

Se me ha pedido escriba algo acerca de "El Gran Hombre" que lleva en esta vida el cuerpo de C. W. Leadbeater, a quien he conocido desde mis días colegiales.

Fué una gran época en la historia de la Sociedad Teosófica en este país, aquella en que un grupo de verdaderos instructores vivían y estudiaban juntos en 19 Avenue Road, formando un maravilloso centro de inspiración para todo el movimiento.

C. W. Leadbeater vino por primera vez a Harrogate como delegado a una Conferencia de la Federación del Norte, y el Karma lo trajo a vivir a nuestro hogar, pues mi padre, Mr. Hodgson Smith, era el Presidente de la Logia. Recuerdo bien el primer encuentro con quien llegó a ser el amigo y el maestro de toda nuestra familia, y con quien no hemos tenido nunca ningún distanciamiento.

A fin de hacer más claros los distintos aspectos del Gran Hombre, trataré de C. W. L. (1) como Instructor; (2) como Amigo; (3) como Compañero; (4) como Autor; (5) como Trabajador; y (6) como Preparador de Discípulos para los Maestros.

El convencimiento de lo grande de este hombre me ha venido gradualmente como resultado de largos años de amistad con él. Desde 1897, cuando la Teosofía se estaba extendiendo por el Norte de Inglaterra y Harrogate era el Centro más poderoso de trabajo, C. W. L. acostumbraba a hacer de este punto su cuartel general, visitando desde allí otros lugares. Se pasaba muchas semanas y hasta meses en nuestra casa, haciendo trabajos de investigación, escribiendo libros y sosteniendo una numerosa correspondencia que a menudo requería hacer investigaciones en otros planos. Los demás miembros de mi familia, al igual que yo, lo ayudábamos de vez en cuando en su trabajo, y estábamos algunas veces presentes cuando se hacían estudios de vidas pasadas, por lo que algo del método del instructor, así como de la realidad de lo que decía, nos fué a todos transmitido, y nunca lo hemos olvidado.

Primeramente, considerando a C. W. L. como **Instructor** diré: Siempre lo he visto paciente y entendendedor de las dificultades de uno y tomándose el mayor empeño en comprender el punto de vista de uno y en dar la mejor explicación. Al hablar,

lenta, tranquilamente, como describiendo lo que revelaba la más ámplia visión de las cosas que le daban sus desarrolladas facultades, nacía en uno la **realidad** de lo que decía, como si uno mismo lo viera. Cuando nos encontramos en presencia de quien tenga un conocimiento directo de estas realidades internas, se transmite la convicción de la verdad. También le daba a uno el punto de vista del ocultista que ve detrás de las escenas, y tiene la visión del Gran Plan. Al tratar con las personas, C. W. L. siempre apelaba a su mejor parte —al Ego Superior que hay en cada uno de nosotros. No se ocupaba de los defectos de la personalidad, sino de las posibilidades del Ego, las cuales hacía exteriorizarse. Uno sentía a su lado el convencimiento de que podía y de que haría las cosas.

Considerando ahora a C. W. L. como **Amigo**, no sé como comunicar a los demás lo que él ha representado para mí. Me he dirigido a él en momentos de dificultades y he recibido ayuda; lo he conocido en épocas de felicidad y de tristeza y siempre he encontrado en él a un padre y a un amigo. Todos hemos experimentado en la vida que algunos de los que creíamos amigos se han apartado de nosotros en los momentos de tribulaciones y dificultades, que otros nos han dejado porque han descubierto algún defecto en nuestras personalidades, y que otros nos han abandonado al cambiar de ideales. En C. W. L. encuentra uno el más leal amigo, que no lo abandonará a uno en horas de dificultades, ni aún por haber uno procedido mal. Siempre sabía y sé todavía que podía acudir a él a cualquier hora en solicitud de ayuda y que nunca el auxilio me sería negado.

En el aspecto puramente humano, en el de **Compañero**, es singularmente agradable. Lo hace a uno su confidente, hace de sus intereses los de uno mientras se trabaja con él. Existe la más absoluta confianza en este trato; no tiene "secretos"; uno se encuentra invitado a compartir cualquier cosa que él haga o piense. Creo que realmente lo que ocurre es que él lo envuelve a uno en su aura, y le permite a uno participar, en cierto grado, de su conciencia.

Recuerdo bien la gratísima época de compañerismo con C. W. L. en Roma hace unos veinte años. Estaba allí dando conferencias a la Sección Italiana, y era huésped de Mrs. Cooper Cakley. Mi hermana y yo llegamos como a la una de la madrugada, una preciosa noche de luna, y fué C. W. L. quien a hora tan avanzada nos recibió en la estación y nos llevó al hotel. Fué con él como guía que visitamos los lugares de interés de Roma y sus alrededores, y resultó ser un maravilloso guía: no sólo eran prodigiosos sus conocimientos históricos y arequeológicos, sino que tenía en la punta de los dedos las historias y leyendas de los diversos períodos.

Durante estos años de compañerismo con el Gran Hombre, yo y los demás miembros de mi familia tuvimos innumerables prue-

bas de los poderes clarividentes que poseía C. W. L. En realidad, uno siempre sabía que estaba mirándolo todo con la más amplia visión de los planos superiores. Otro incidente viene a mi memoria: la visita que hice con mi esposo y mi hijito a Adyar. En esta ocasión llegamos a Madras (siete millas de Adyar) por la mañana temprano, pero no demasiado temprano para que C. W. L. estuviese en el andén esperándonos. Fué él quien nos enseñó el Cuartel General y nos permitió el acceso a su cuarto, hablándonos de las recientes investigaciones de las Vidas de Alcyone, y permitiéndonos copiar nuestras propias tablas. Quizás era parcialmente debido a su presencia lo que le permitía a uno ponerse en contacto con las Grandes Presencias cuya influencia compenetra todo Adyar y lo que le daba a ese lugar las irradiaciones que no he sentido en ningún otro lugar en la tierra. C. W. L. era como compañero invariablemente amable y genial, posee una maravillosa memoria y una penetrante observación que hacen deliciosa su compañía.

Como **Trabajador** C. W. L. era y es infatigable. Desde por la mañana temprano hasta tarde en la noche trabaja constantemente escribiendo, dando conferencias, contestando cartas. Acostumbraba a reunirnos a todos para que le ayudásemos en su correspondencia, y uno ganaba mucha visión interna con sus métodos, y sentía admiración por sus preciosas y escrupulosas pesquizas. En todo lo que ha hecho por la Teosofía parece que sólo una idea ha prevalecido— la idea de "El Trabajo": todo lo que realizaba como trabajo del Maestro, lo hacía con inquebrantable lealtad y devoción. Su atención a los detalles y su exactitud en la observación eran excepcionales.

Cuando uno considera a C. W. L. como **Autor**, toca uno de sus prominentes rasgos. Es un hecho notable que a pesar del ulterior desarrollo de los conocimientos teosóficos, hay muy poco que corregir o alterar en los primeros libros de C. W. L. Sus manuales **El Plano Astral** y el **Plano Devakánico** siguen siendo una descripción exacta del escenario y habitantes de esos mundos, y esto se debe a que él nunca exagera las cosas, sino que meramente expone exactamente lo que ha observado.

Digamos ahora unas cuantas palabras acerca de la manera en que C. W. L. prepara a los que tienen el privilegio de trabajo bajo su dirección como auxiliares o discípulos. Su visión parece sofocarse en la mayor cualidad que cada discípulo posea y en tratar de exteriorizarla. Inspira a todos los que le ayudan el amor al Trabajo: le he oído a menudo decir: "No se ocupe de sus defectos; venga y ayúdenos y esos defectos se modificarán mientras tanto usted se esfuerza por hacer su trabajo". Nadie puede ser sincero de corazón en la devoción y el servicio sin darse cuenta de sus defectos y comprender la necesidad de eliminarlos. Al mismo tiempo, cualquiera que trabaje con C. W. L. aprende a ser cuidadoso, exacto y perseverante, y por el ejemplo

de Altruismo que dá, se alcanza la impersonalidad. Uno recibe a Altruísmo que dá, se alcanza la impersonalidad. Uno recibe a veces rudos choques en la personalidad, pero el Ego Superior responde al llamamiento de devoción o de Sacrificio y se da uno cuenta del valor de la preparación. Todas estas imperfecciones serán un día en el resplandeciente fuego del Ideal.

Una palabra final acerca de la grandeza de este hombre.

Cuando ha sido atacado siempre ha permanecido tranquilo y sereno. No recuerdo que haya nunca pronunciado una palabra de recriminación contra sus calumniadores. Cuando una forma mental particularmente hostil ha sido lanzada contra él, acostumbra a tratar de disolverla, no habiendo nunca la menor traza de que recibiese el odio con el odio. La manera en que resistió su prueba revela la magnitud de su carácter, y siempre perdurará como ''El Gran Hombre'' en el afectuoso recuerdo de las dos familias a las que ha pertenecido en esta vida.

La muerte del Coronel Olcott

Ultima escena.

Un alma grande que se aleja de nuestro seno.

El Coronel Olcott, murió tranquilamente a las 7 de mañana del día 17 de Febrero en Adyar, en presencia de las señoras Besant y Russak, Srita Renda y de su enfermera nocturna Srita. Swart, para cuyos cariños y habilidad no hay palabras de suficiente alabanza. Fué colocado en el sarcófago a las 12 y 30, siendo éste bajado, por sobre el parapeto, al jardín y llevado al salón grande, en donde un sitio, adornado con flores, había sido preparado para su recepción. Al este del salón fueron puestas mesitas y sobre ellas colocados los Vedas, la Zendovesta, la Pitaka, la Biblia, el Coran, el Adigvanda y un Manuscrito Janseista; representando las diversas creencias del mundo. El cuerpo con la cabeza descubierta y envuelto por la bandera de su nación y la y la bandera Budista, fué tendido en el salón, por donde desfilaron centenares de personas; mujeres, niños, occidentales, orientales, Indos de todas castas, Budhistas y Panchamas, cada cual depositando flores sobre él y dejando solamente visible sus cabellos blancos y el gran montón de flores. A las 3 y 30 los representantes del Budhismo, Induismo, Zoroastronismo y Cristianismo se congregaron dentro del sitio de la plataforma rodeando a la señora Annie Besant.

Desde muy temprano, tan pronto como la noticia de la muerte del Coronel fué conocida **Brodies Road** hasta el puente de

Adyar fué invadido por una multitud de personas que penetraron en el edificio de la Sociedad Teosófica para presenciar las últimas ceremonias de la cremación de los restos mortales del gran espíritu. Casi todos los prominentes teosofistas de dentro y fuera de Madrás, asistieron, y muchos amigos y admiradores del difunto Coronel, vinieron a ver sus restos.

Entre éstos, mencionaremos al señor Schwart, prominente teosofista de Ceilan, Teniente Urquart, un prominente Teosofista Cristiano, Sr. Nilakanta Sastriar, Ingeniero Ejecutivo, Sr. V. Sundara, Rama Iyer, Registrador del distrito, Sr. V. Krishnasuamy Iyer, Sr. V. C. Sesha Chariar, Dr. Nanjunda Row, Sr. S. V. Ramasway Iyengar y otros Directores de la Sociedad y muchos teosofistas del Mosul.

LOS DISCURSOS.

Las ceremonias del día comenzaron por un discurso del representante Budhista, quien representando la creencia del difunto Coronel pagó un último tributo de respeto al desaparecido. Después siguió en turno al Sr. S. Subramanía, quien en palabras conmovedoras serefirió a la grande y noble obra del difunto Coronel. Dijo que, al expresar los sentimientos de gratitud que la comunidad Inda había siempre sentido por el Coronel Olcott, recordaba el hecho de lo mucho que había trabajado para revivir las casi agonizantes religiones de las varias creencias del mundo. Las publicaciones de la Sociedad que habían crecido bajo su alentador y devoto cuidado, habían asumido caracteres verdaderamente vastos y extensivos. Será para los futuros historiadores y para la posteridad, apreciar el verdadero valor y mérito de las obras del difunto Presidente, no pudiendo él intentar tan difícil tarea. Concluyó su discurso con una sentida y patética oración por el descanso del alma del desaparecido. La Sra. Russak, quien siguió citó varios versos apropiados, tomados de la Sabiduría de Salomón del antiguo testamento, de los cuales los siguientes fueron dichos:"Por que Dios creó al hombre para ser inmortal. El lo hizo para que fuera imagen de su propia eternidad" y "Aquellos que pongan su fé en El entenderán la verdad y aquellos que sean fieles en amor, sufrirán con El".

El Teniente Urquart, que habló después, hizo un discurso muy impresivo: "como miembro Cristiano de la Sociedad Teosófica, estimo como un gran privilégio estar presente aquí, para decir adiós a los restos mortales de este fiel servidor de todas las religiones, que veía en cada creencia mundial una rama del árbol de la Sabiduría, quien miraba a su propio Maestro Oriental, Gautama Budha y a su Maestro Occidental, Cristo Jesús, como hermanos en el servicio de la Humanidad. Después de su larga y constante energía y celo ha debido ser una fuente de extrema satisfacción para él, ver los frutos de sus labores en los grandes pasos

que han ocurrido en recientes años hacia la realización de sus ideales''.

Entonces levantóse la Sra. Bessant y dijo:

''Hermanos: No estamos aquí hoy para decirle adiós a nuestro querido Presidente, pues entre un espíritu y otro no hay adiós, sino a decirle adiós a su traje desechado en el cual durante los últimos 31 años ha luchado heroicamente para servir a la humanidad. Estamos aquí para llevar este traje a la hoguera, con lo cual devolveremos a los elementos lo que es suyo para que la Madre Naturaleza vuelva a empiear estos elementos en alguna nueva forma de vida y belleza.

Habréis oído a nuestros hermanos Budhistas cantar su afectuosa despedida y habréis oído de labios Budhistas en voz vasilante, palabras de gratitud por lo que este hombre, su correligionario, ha hecho en pró del Budhismo.

Entonces viene el solemne ritmo del conocido Sanscrito y labios Indos pronunciaron iguales frases de gratitud, por sus esfuerzos por el Induismo; pues había hallado estas dos creencias despreciadas; halló avergonzados a sus creyentes y tanto luchó, que la juventud de ambas creencias respetan sus Biblias, están orgullosos de su Dharma y con cabezas levantadas declaran lealtad a la creencia de sus padres.

Hablo Zoroastriana y aun cuando no habréis entendido el idioma, habréis debido estar conscientes de la fuerza de las palabras de bendición cantadas y nuestro hermano Parsi, manifestó la gratitud Zoroastriana, a aquel noble luchador por su antigua creencia, así es que, en cada comunidad Parsi, habrá en el día de hoy bendiciones para aquel que amaba esa creencia y ese pueblo.

Se oye después, un noble párrafo de la Biblia Cristiana, que se refiere al hombre como imagen de la Eternidad de Dios y Labios Cristianos agregan su testimonio a la hermandad de religiones y oraron porque la luz cayese sobre aquel que la había servido.

Una creencia, de las creencias del mundo, faltó, no por falta de voluntad, sino que llegó tarde para dejar oir las gracias de Islam, hacia aquel que hablaba también de **Islam**, que uno de sus Moulvis oyéndole, declaró que él exponía la creencia mejor que uno de ellos.

Y yo que soy Teosofista, qué diré de aquel que adorando todas las religiones adoraba más a esa Sabiduría con la procedencia de cada cual.

Cómo expresaré yo nuestra gratitud a aquel quien junto con su noble colega H. P. Blavatsky, fundó esta Sociedad Teosófica para la revitalización de las religiones y el bien espiritual del hombre. Por esto luchó sin cesar; este fué su constante pensar en las largas semanas de sufrimientos que duró su enfermedad, y aún en momentos de inconsciencia, debido al excesivo cansancio,

su cerebro sólo giraba sobre el bienestar de este movimiento, el más querido de su corazón.

Esta mañana vinieron del lejano ashvramas, en las nevosas Himalayas, sus maestros, vistiendo la forma Rapjut con ese otro gentilísimo, uno en forma de Kashmiri Brahma y aun otro de nacimiento Egipcio, que lo había tenido a su cargo, y ellos con su queridísimo amigo, H. P. B., vinieron a llevarlo a descansar en su hogar en el lejano norte.

Su propio Gurudeva, cortó la cuerda que sostenía el hombre a la ropa desechada y, como dormido en los brazos de su Maestro, se disipó de la tierra,... ¡Oh, el regocijo de los sufridos sobre el cansancio en reposo, el peso de la carne que descansa!

(Dirigiéndose al muerto:) Y ahora querido amigo nos llevamos tu cadáver: No te decimos adiós, porque tú no has nacido, no has muerto, eres perpetuo, eterno, no tienes muerte. Hemos servido tu cuerpo mientras hemos podido, lo hemos cuidado y amado y ahora lo devolvemos a los elementos de donde vino. Heroico soldado de la verdad, luchador de todo lo bueno, te deseamos luz y paz y al pié de este cuerpo muerto te prometemos nuestra fé. Yo seguiré con el estanarte de la Teosofía, caída de esta mano fría, y si la Sociedad confirma la elección que hiciste, yo seguiré por el mismo camino tuyo. Todo en el servicio de la Teosofía, de la vida a la muerte como la serviste tú.

Mientras esta Sociedad exista por los años del futuro ilimitado, vivirá tu nombre entre nosotros. Aquí tenéis el último mensaje de nuestro Presidente, firmado con su propio puño, en Febrero 2, para ser leído sobre su cadáver; querido amigo, tus labios no se mueven, mi voz hablará tus palabras:

"A mis queridos hermanos en cuerpo físico. Les doy mi adiós. En memoria mía sigan la obra de proclamar y vivir la Hermandad de religiones".

"A mis queridos hermanos en más altos planos. Os saludo y voy a vosotros, e imploro vuestra ayuda para imprimir en todos los hombres de la tierra, que, no existe religión más elevada que la verdad y que en la Hermandad de religiones estriba la Paz y el progreso de la de la humanidad".

LOS ULTIMOS RITOS.

La hoguera funeral fué dispuesta, siguiendo la costumbre de los Indos consistiendo en su mayor parte en madera de sándalo, quemándose varias clases de incienso, mientras los restos mortales del desaparecido fueron llevados a la hoguera en hombros de seis devotos Brahmines, y de cuatro Budhistas, y al colocar cariñosamente los restos sobre la hoguera, los últimos ritos habían sido cumplidos. Pronto las llamas cubrían el vestido del alma desaparecida y arrojaban una luz radiante y pintoresca sobre la verdura de la arboleda de palmas, en donde la gran multitud de

personas se hallaban pagando el último tributo de respeto y reverencia a su difunto Presidente-Fundador. Limosnas de dinero fueron generosamente distribuídas en esta ocasión a los pobres pescadores y Pauchawas.

En la mañana de hoy han sido recogidas las cenizas; parte de ellas se arrojaron al mar y otra parte puestas en una urna para luego depositarlas en el Sagrado Ganges, para mezclarse con las de Madame H. P. Blavatsky, las cuales se hallan también allí.

La Sra. Besant fué postulada por el Presidente-Fundador para sucederlo en la Presidencia y nosotros no tenemos duda de que esa elección será aceptada por unanimidad por todos los miembros de la Sociedad Teosófica. Tenemos entendido que el Coronel había expresado el deseo de que un número de sus alhajas fueran regaladas a muchos de sus fieles y devotos miembros de la residencia de Adyar, como que también dejaba gran número de recuerdos (souvenirs), para ser distribuídos entre sus amigos indianos.

Gran número de telegramas fueron despachados ayer por todo el mundo, en donde se ha extendido la Teosofía, dando cuenta de la muerte.

NOTA:—Esta reseña fué publicada en el año de 1907, por nuestra Revista, fecha en que murió físicamente el Coronel Olcott.

La manifestación de la Divinidad en el hombre

...Porque tú eres Dios...

Alcyone.

El solo hecho de hacerse aunque no sea más que transitoriamente a la viva conciencia de que se es Dios, facilita un amplio desarrollo para el Ego. Porque cuando el hombre, en un momento de serena meditación, vislumbra en sí propio ligeras características divinas, abre para su espíritu amplias puertas, por las que penetran robustos raudales de luz.

Debiéramos vivir siempre, como si realmente tuviéramos un interés muy grande en mostrar las características de nuestra divinidad. Y sería de positivo beneficio para lograr este empeño, que nos acostumbráramos a saber que somos la manifestación en el plano físico de Dios, utilizando como vehículos trajes de carne. Así, por ejemplo, nunca diríamos: "Mi dinero, mi libro, mi amigo", etc; sino que, al pensar que Dios no necesita dinero, "como los lirios del campo, que ni hilan ni trabajan", nos haríamos un poco más altruistas, un poco menos metalizados, un poco más es-

pirituales. No pensaríamos que es "mío" este o aquel libro; porque ¿para qué quiere Dios las finitas enseñanzas de los libros, cuando El ha podido ofrecer, en el *inmenso volumen* de la Naturaleza el más precioso de los tesoros de conocimientos? Y entonces viviríamos de acuerdo con la Gran Maestra. Tampoco puede Dios tener amigos, pues la amistad significa una distinción, y El, que es todo Poder, Sabiduría y Amor, no habría de manifestarse en pequeño, teniendo el márgen sin horizonte del Infinito a su disposición; lo que, por otra parte, tampoco podría hacer, dada la soberanía de sus poderes.

Una preciosa ayuda para el desarrollo de la divinidad que yace en nosotros, consistiría en prometernos — con voluntad consciente,—todas las mañanas, no pensar, no hablar y no ejecutar, sino pensamientos, palabras y obras que no pudieran manchar la impoluta veste del Supremo. Para la mas eficaz realización de este propósito, sería de gran utilidad el auto-examen nocturno, a fin de fiscalizar antes del sueño todo lo pensado, hablado y ejecutado en el día, con el propósito de enmendar los yerros cometidos y evitar la repetición de los mismos.

El propósito matinal debe ser tan firme, como esas resoluciones que adoptan las almas adamantinas, de voluntad tan recia como el acero templado.

Es indispensable, además, que esta resolución esté, por decirlo así, sensibilizada en la conciencia, a fin de que esté presente en todos los momentos del día, para que el solapado desliz no encuentre la ocasión sutil, en el fugaz descuido.

Es indispensable recordar que las pasiones, los prejuicios, la inercia mental, etc., no son cosas que existen para las mónadas que han rebosado el predio de las limitaciones que forman el marco dentro del cual desenvuelven los humanos sus iniciativas, y mucho menos, han de existir para la única posible manifestación de la perfección que nos es permitido concebir.

El propósito nocturno debiera ser a manera de un baño espiritual que nos damos en el plano físico, antes de pasar con el sueño, al astral. Por eso es necesario poseerse de esa dulce y blanda serenidad que tan fiel expresión encuentra en el rostro de los Maestros, y que nos obliga a pensar en la calma augusta de los templos purificados por el incienso del amor...

No es necesario insistir con lamentaciones dañosas en los yerros cometidos, antes de resolver la ulterior rectificación para casos similares; sino, por el contrario, desde un terreno absolutamente impersonal, analizar con toda frialdad el hecho, para poder adoptar, con la misma frialdad, la inquebrantable resolución—de no transmutar el empeño, como esa antorcha prodigiosa que diariamente enciende el Logos en el terciopelo azul del firmamento, y que permanentemente nos envía el amaranto fulgente de sus rayos, sin tener en cuenta para nada las cortinas de nubes que Eolo interpone en el insondable espacio.

Esa firmeza, nos habla del resistente arrecife; pero nos habla también del tierno junco de la orilla, doblegado por el peso del añoso árbol, pero erecto en cuanto la presión desaparece: puede ser doblado, pero no puede ser partido.

¡Somos la manifestación humana de Dios! Vivamos, pues, como cuadra, como corresponde a los que, por conocer su origen, no pueden descender al plano en que agitan sus odios, como grímpolas de combate, como gallardetes de lucha, los que no saben sino obedecer al impulso del viento, como las hojas secas que el aura arranca al árbol.

Sabemos que la evolución es "el plan de Dios", y por tanto debemos vivir de acuerdo con este conocimiento; pero no olvidemos un solo instante que el primordial motivo de la evolución es la adquisición de conciencia, y que a medida que nos vamos haciendo conscientes de las cosas superiores, es señal de que vamos adquiriendo aquellas peculiaridades santas que nos ponen en el Sendero, el cual viene a ser como un canal formado con las almas sublimes para volcar sobre el mundo los tesoros espirituales almacenados en la Fuente Divina.

La Fraternidad adquirirá los caracteres de una ciencia sublime en el mismo momento en que los hombres avizoren la necesidad de establecerla de alma a alma. Porque "Dios es fuego, emitiendo la luz más pura"; y esta luz y este fuego servirán para iluminar la ruta hacia el Sendero a los extraviados, y para purificar las escorias que constituyen el basamento físico. La Fraternidad, sustentada sobre principios tales, acelerará el desenvolvimiento psíquico de los que a esta altura sean capaces de practicarla, y apuntará para todos el vislumbre real e indubitable de la existencia de la Unidad.

El Amor, conscientemente interpenetrado en todos los motivos de la vida de los hombres, será una larga ayuda para el logro del propósito final, ya que él será como el precioso crisol en que haya de fundirse el cúmulo de los contemporáneos obstáculos, antes de transmutarse éstos en los peldaños por los cuales la Humanidad ha de subir a la cumbre donde brilla al Sol el purísimo Monasterio...

La noble veneración a que son acreedores los Hermanos Mayores de la Humanidad no puede tener una eficiencia más constructiva, que en los momentos aquellos en que adopta en nosotros el prestigio de la Etica y se hace carne de nuestra carne, vida de nuestra vida y alma vibrante de nuestro sagrado ideal. Y nosotros, siguiendo el rastro que Ellos nos han trazado con fanales luminosos, seríamos dignos del **chelado**, solamente con empeñarnos en mirarnos en esos espejos. La imperturbable e inconmovible serenidad del ambiente en que Ellos se encuentran siempre; la nemorosa idealidad que caracteriza la belleza mayestática de todo cuanto de Ellos emana; la alta y vigoroza Concien-

cia que palpita en todo cuanto les circunda; Su espíritu de sacrificio,—Ellos todos y en todo, en una palabra, son el Norte más coherente hacia el cual podemos y debemos dirigir nuestras miradas, cuando nos posea él vehemente anhelo de exteriorizar los atributos divinos que subyacen en nuestra esencia monádica, impulsados por el ansia pura de cumplir, lo más acabadamente posible, el papel que nos fué asignado en el reparto del drama de la Evolución.

Y no olvidemos un solo instante que el plano de Maya es útil tan solo para ser embellecido por el idealismo. Lo importante para nosotros, del mundo en el cual vivimos, está cifrado en el concepto que de él nos hayamos formado. Si sabemos, pues, que en el plano de los hechos no pueden ser enroladas más almas que aquellas narcotizadas por el opio del deseo, no podemos tardar en comprender que el mundo de las realidades lo constituye para nosotros el que construímos con el material de nuestra mente. No ha sido por gusto la prédica tenaz a los hombres de que trataran de encarnar un ideal

Dios es inmortal, porque es espíritu puro sin aleación alguna; lo que quiere decir que según el hombre sea capaz de exteriorizar manifestaciones espirituales, así irá aproximándose al luminoso foco de donde emana. Pero tiene que aprender en el potro de la vida, que los divinos gérmenes que yacen ocultos en él, habrán de convertirse en poderes impulsores, a medida que los actos que lleve él a cabo en esa misma vida, vayan definiendo esa sutil fluidez encerrada en una parábola sublime: El mayor poder a que debe aspirar el discípulo, es aquel que lo convierta en nada a los ojos de los hombres.

No olvidemos que si queremos ver la ruta, tenemos que abrir las puertas del alma a la Luz; porque los ojos, que son las ventanas de la mansión donde el alma mora, antes de ver, han de ser incapaces de llorar. Y tengamos presente siempre, no lo olvidemos jamás, que los deseos todos han de ser a manera de las baldosas sobre las cuales el peregrino asciende a lo alto de la montaña o, en palabras más sublimes: "Antes que el alma pueda erguirse en presencia de los Maestros, es necesario que los pies se hayan lavado en la sangre del corazón".

José del C. Velasco.
M. S. T.

Febrero 1924.

EL SENDERO DE LA LEY

EL PLACER

218.—El que aspira a lo eterno (el Nirvana) y cuya alma está satisfecha, y cuyo pensamiento no está encadenado por el amor, a ése se le dice: " Que asciende a lo alto".

EL SOL

Por C. W. Leadbeater.

(Finaliza).

Por ejemplo, lo que llamamos color añil está distribuído entre el rayo violado y el rayo azul, de suerte que allí no encontramos más que dos divisiones en lugar de tres; pero, por otro lado, lo que llamamos el rojo está dividido en dos partes, rojo rosa y rojo obscuro. Los seis colores que irradian son el violado, el azul, el verde, el amarillo, el anaranjado y el rojo obscuro; mientras que el séptimo átomo o átomo rojo rosa se abisma en el centro del torbellino, (más valdría decir el primer átomo, puesto que se trata del átomo original en que apareció la fuerza en primer término). La vitalidad es evidentemente de constitución séptuple, pero fluye a través del cuerpo por cinco corrientes principales, como se describe en los libros indos (1) porque después de su salida del centro esplénico, el azul y el violado se unen en un rayo, y una fusión semejante se opera entre el anaranjado y el rojo obscuro.

1o. El rayo violado azul fluye hacia la garganta, donde parece dividirse, deteniéndose el matiz azul pálido para difundirse en el centro que está en la garganta y vivificarlo, mientras que el azul obscuro y el violado continúan su marcha hasta el cerebro. La corriente azul obscuro se esparce en la parte inferior y parte central del cerebro, mientras que el violado inunda su parte superior y parece dar un vigor especial al centro de fuerza de la corona de la cabeza, difundiéndose principalmente a través de los 960 pétalos de la porción exterior de ese centro.

2o. El rayo amarillo se dirige hacia el corazón, pero después de haber hecho allí su trabajo, se dirige también parcialmente hacia el cerebro y allí se expande, dirigiéndose principalmente hacia la flor de doce pétalos que está en medio del centro de fuerza superior.

3o. El rayo verde inunda el abdomen, y aunque se establece especialmente en el plexo solar, vivifica evidentemente el hígado, los riñones y los intestinos, así como el aparato digestivo en general.

4o. El rayo rosa circula por todo el cuerpo siguiendo los nervios como conductores y es claramente la vida del sistema nervioso. Es lo que se llama comunmente la vitalidad especializada que el hombre puede facilmente transferir a otro a quien le falte. Si los nervios no están abundantemente provistos de esa luz rosácea, se vuelven sensibles y extremadamente irritables, de

suerte que le es casi imposible a la persona así afectada el permanecer en una posición, aunque encuentre poco alivio al cambiarla. El ruído más ligero, el contacto más leve, le son penosos. Si los nervios de aquella persona reciben abundante influjo de vitalidad especializada, procedente de una persona en buena salud, el alivio es inmediato y desciende sobre el enfermo una sensación de bienestar y de paz. El hombre dotado de una salud robusta, absorbe y especializa habitualmente mucha más vitalidad que la que necesita su propio cuerpo, de suerte que emite sin cesar un torrente de átomos rosados, y emana fuerza inconscientemente sobre sus compañeros más débiles sin perder nada de sí mismo. Sin embargo, por un esfuerzo de voluntad puede reconcentrar esa energía superflua y dirigirla intencionalmente hacia alguien a quien desee ayudar.

El cuerpo físico tiene cierta conciencia instintiva y ciega que corresponde en el mundo físico al elemental del deseo del cuerpo astral. Esa conciencia trata siempre de proteger el cuerpo del peligro, o procurarle aquello de que tiene necesidad. Es completamente independiente de la conciencia del hombre, y actúa igualmente bien cuando el ego está ausente del cuerpo físico durante el sueño. Todos nuestros instintos le son debidos, y por su actividad se prosigue sin cesar el funcionamiento del sistema del gran simpático, sin que en ello pensemos o tengamos conocimiento.

Mientras estamos despiertos, como decimos, ese elemental físico está ocùpado perpétuamente en defenderse; no descuida un instante su vigilancia, y mantiene en tensión nervios y músculos. Durante la noche o en todo otro momento en que durmamos, permite a los nervios y a los músculos que se relajen, y se consagra especialmente a la asimilación de la vitalidad, así con una eficacia mayor durante la primera parte de la noche, porque entonces la vitalidad es abundante; mientras que inmediatamente antes del alba, la provisión de vitalidad procedente de la acción del Sol durante el día anterior, está casi completamente agotada. Esta es la razón de la sensación de decaimiento y embotamiento que se deja sentir en las últimas horas de la noche, y esa es también la razón por la cual los enfermos mueren con tanta frecuencia en ese momento. Esa misma idea la expresa el antiguo proverbio: "Una hora de sueño antes de media noche, vale por dos después". La actividad de ese elemental físico explica el poderoso poder reparador del sueño, que se puede observar aún cuando se trate de un corto sueño.

Esa vitalidad es realmente el alimento del doble etéreo, siendole tan necesario como lo es el alimento susbtancial a la parte grosera del cuerpo físico. De ahí se deduce que cuando, por una razón cualquiera, el cuerpo es incapaz de preparar la vitalidad necesaria para nutrir sus células, (enfermedad, fatiga, extrema

vejez), ese elemental físico trata de apoderarse, para su propio uso, de la vitalidad que ha sido ya preparada en el cuerpo de otras personas; y ocurre con frecuencia que nos sentimos débiles y agotados después de haber estado algún tiempo sentados al lado de una persona falta de vitalidad, pues ella ha aspirado nuestros átomos rosados antes de que hayamos podido extraer su energía.

El reino vegetal absorbe también esa vitalidad, pero en la mayor parte de los casos no parece utilizar más que una pequeña parte. Muchos árboles sacan de ella casi exactamente los mismos elementos que los empleados por la parte superior del cuerpo etéreo del hombre; y por consiguiente, cuando esos vegetales han utilizado lo que les es necesario, los átomos que rechazan son precisamente los cargados de luz rosa necesarias para las células del cuerpo físico del hombre. Tal es particularmente el caso del pino y del eucaliptus, de lo que se deduce que la proximidad de esos árboles dá salud y fuerza a las personas nerviosas, como decimos. Esas personas son nerviosas porque las células de su cuerpo están hambrientas; la nerviosidad sólo puede aliviarse nutriendo esas células; y el modo más cómodo de hacerlo consiste con frecuencia en darles del exterior la especie particular de vitalidad que necesitan.

5o. El rayo rojo-anaranjado va haia la base de la espina dorsal, y de ahí a los órganos de la generación, a los cuales se refiere estrechamente una parte de sus funciones. Ese rayo parece comprender no sólo el anaranjado y el rojo obscuro, sino también cierta cantidad de morado o violeta obscuro, como si el espectro fuese circular y la serie de colores volviese a empezar por una octava inferior. En el hombre normal, ese rayo da su energía a los deseos de la carne, y parece penetrar también en la sangre y mantener el calor del cuerpo; pero si el hombre rehusa con persistencia obedecer a su naturaleza inferior, ese rayo puede, por esfuerzos prolongados y resueltos, ser desviado hacia lo alto para dirigirse al cerebro, donde sus tres elementos constitutivos sufren una modificación notable. Allí el anaranjado llega en la gama de los colores hasta el amarillo puro, y produce una intensificación marcada de los poderes del intelecto; el rojo obscuro se vuelve carmesí y aumenta fuertemente el poder del altruista; mientras que el violeta obscuro se trasmuta en un adorable violeta pálido, y vitaliza la parte espiritual de la naturaleza humana. El hombre que realiza esa trasmutación, llega a un punto en que los deseos de los sentidos ya no perturban; y cuando le sea necesario despertar el fuego serpentino, estará al abrigo del peligro más grave de ese proceso. Cuando el hombre ha terminado definitivamente esa trasmutación, el rayo rojo-anaranjado pasa directamente del centro a la base de la espina dorsal, y de allí se eleva por el interior del canal de la columna vertebral, hasta alcanzar el cerebro

LA VITALIDAD Y LA SALUD. El flujo de la vitalidad en esas diversas corrientes rige la salud de las partes del cuerpo sobre que actúa. Si, por ejemplo, una persona sufre de mala digestión, el hecho es enseguida visible para el hombre en posesión de la vista etérica, porque la acción o flujo de la corriente verde se retrasa, o su volúmen es más pequeño del debido. Cuando la corriente amarilla es abundante y fuerte, indica que la acción del corazón es fuerte y regular, o más bien que produce esa fuerza y esa regularidad. Exparciéndose alrededor del centro cardiaco, la corriente amarilla penetra tambión en la sangre, que es lanzada por medio del corazón, y la acompaña por todo el cuerpo. Sin embargo, queda bastante para que una parte se dirija al cerebro; y la aptitud para los elevados conceptos filosóficos y metafísicos parece depender en una amplia medida del volúmen y de la actividad de esa corriente amarilla, así como del despertar correspondiente de la flor de doce pétalos que se encuentra en medio del centro de fuerza de lo alto de la coronilla.

El pensamiento y los sentimientos de naturaleza altamente espiritual parecen depender en gran parte del rayo violado, mientras que el ordinario poder de pensamientos es estimulado por la acción del azul mezclado con parte del amarillo. Se ha observado que, en ciertas formas de idiotismo, el flujo hacia el cerebro de las corrientes amarillo y azul-violado de la vitalidad, está casi completamente obtruído.

Una actividad o un volúmen extraordinario del azul pálido distribuído en el centro de la garganta, tiene por colorario la salud y la fuerza de los órganos físicos de esa parte del cuerpo. de suerte que una actividad y un brillo especial de esa corrien-Esto da, por ejemplo, fuerza y elasticidad a las cuerdas vocales. te son observables en los oradores y los grandes cantantes. La debilidad o dolencia de una parte cualquiera del cuerpo se acompañada por una insuficiencia en el flujo de la vitalidad hacia esa parte del cuerpo.

A medida que las diferentes corrientes de átomos ejecutan su trabajo, la vitalidad de que están cargados les es arrebatada. precisamente como si se tratase de una carga eléctrica. Los átomos portadores del rayo rosa palidecen gradualmente a medida que viajan a través de los nervios, y son arrojados eventualmente fuera del cuerpo a través de los poros de la piel, constituyendo así lo que se llama "el aura de salud" en el libro **El hombre visible e invisible.** Cuando dejan el cuerpo, la mayoría de ellos han perdido su luz rosa, de modo que el aspecto general de la emanación es azulado. La parte del rayo amarillo que se incorpora a la sangre y viaja con ella, pierde de igual modo su color distintivo.

Cuando los átomos han sido así vaciados de su carga de vitalidad, entran en algunas de las combinaciones que se forman

constantemente en el cuerpo, o se escapan por los poros o las vías ordinarias. Los átomos vaciados del rayo verde, que está principalmente asociado con el proceso de la digestión, parecen formar parte de las materias gastadas ordinarias del cuerpo, y son expulsadas con estas; esa es también la suerte que corren los átomos del rayo rojo-anaranjado en el hombre ordinario. Los átomos que pertenecen a los rayos azules, cuyo papel se relaciona con el centro situado en la garganta, dejan generalmente el cuerpo con el aliento expirado; y los que componen los rayos azules, obscuros y violados, se escapan habitualmente del centro de la coronilla de la cabeza.

Cuando el estudiante ha aprendido a desviar los rayos rojo-anaranjado, de manera que suban a lo largo de la columna vertebral, los átomos vaciados de esos rayos, así como los del rayo violado-azul, fluyen de lo alto de la cabeza como una cascada incandescente, frecuentemente representada en forma de una llama en las antiguas imágenes del Buda y de otros santos personajes. Los átomos vacíos de fuerza vital son de nuevo exactamente semejantes a los átomos ordinarios; el cuerpo absorbe los de que tiene necesidad, de suerte que forman parte de las diversas combinaciones que se operan constantemente, mientras que los no necesarios para tales fines, son rechazados por los canales que resultan convenientes.

El flujo de la vitalidad en un centro o a través de él, la misma intensificación de ese centro, no deben confundirse con el desarrollo completo de los centros, ocasionado por el despertar del fuego serpentino en una etapa ulterior de la evolución humana. Todos nosotros absorbemos vitalidad para especializarla; pero pocos de nosotros la utilizan completamente, porque bajo diferentes aspectos nuestra vida no es tan pura, tan sana y razonable como debiera serlo. Aquel que hace más grosero su cuerpo por el uso de la carne, del alcohol o del tabaco, no puede utilizar nunca plenamente su vitalidad como el hombre de vida más pura. Puede ocurrir que individuos que lleven una vida impura sean con frecuencia más fuertes en su cuerpo físico que ciertas personas más puras; ese es un efecto de los karmas respectivos; pero, a elementos iguales, tiene inmensas ventajas el hombre de vida pura.

VITALIDAD Y NO MAGNETISMO. No hay que confundir la vitalidad que circula a lo largo de los nervios, con lo que llamamos habitualmente el magnetismo humano, el fluído nervioso que engendra el hombre en sí mismo. Ese fluído es el que mantiene a lo largo de los nervios la circulación constante de materia etérica que corresponde a la circulación de la sangre en las venas; y así como la sangre lleva oxígeno a todas las partes del cuerpo, de igual modo la vitalidad es arrastrada a lo largo de los nervios por esa corriente etérica. Las partículas de la por-

ción etérica del cuerpo humano cambian constantemente, como las del cuerpo físico denso. Con el alimento que tomamos y el aire que respiramos, absorbemos materia etérica, asimilada por la parte etérica del cuerpo. La materia etérica es rechazada constantemente por los poros, así como la materia gaseosa; de suerte que cuando dos personas están una al lado de otra, cada una absorbe necesariamente gran parte de las emanaciones físicas de la otra.

Cuando una persona magnetiza a otra, el operador recoge por un esfuerzo de voluntad una gran cantidad de ese magnetismo y lo proyecta en el sujeto, rechazando el fluído nervioso de su víctima y sustituyéndolo por el suyo. Como el cerebro es el centro de esa circulación nerviosa, tal maniobra pone la parte influida del cuerpo del sujeto bajo el dominio del cerebro del experimentador y la sustrae a la autoridad de la víctima, que siente así lo que el magnetizador le ordena sentir. Si el cerebro del sujeto es vaciado de su magnetismo propio y lleno del producido por el operador, el sujeto no puede pensar y actuar más que según la voluntad de este último; en aquel momento está completamnete dominado.

Hasta cuando un magnetizador trata de efectuar una curación y lanza su fuerza sobre el paciente, él le da inevitablemente con esa vitalidad una gran parte de sus propias emanaciones. Es evidente que una enfermedad que aqueja al magnetizador, podrá ser transmitida facilmente al sujeto, de este modo. Otra consideración: aún cuando la salud del magnetizador sea perfecta desde el punto de vista médico, hay que tener en cuenta que existen enfermedades mentales y morales así como dolencias físicas y que también se transmiten frecuentemente, puesto que el magnetizador hace fluir sobre el sujeto materia astral y materia mental, al mismo tiempo que la corriente de materia física.

La vitalidad, así como la luz y el calor, rebosa contínuamente del sol, pero hay osbtáculos que impiden con frecuencia a la tierra el recibirlos plenamente. En los climas fríos y melancólicos calificados por irrisión de templados, ocurre con mucha frecuencia que durante días enteros el cielo está cubierto con un fúnebre sudario de nubarrones, lo cual tiene una influencia sobre la vitalidad así como sobre la luz; esto no detiene por completo su paso, pero disminuye sensiblemente la cantidad. De ahí se sigue que con tiempo sombrío y cubierto, la vitalidad baja, y todas las criaturas vivientes sienten instintivo deseo de sol.

Cuando los átomos vitalizados son así difundidos con más parsimonia, el hombre de salud robusta ve aumentar su poder de absorción; agota un espacio más grande y mantiene así su fuerza al nivel normal. Pero los enfermos y las personas dotadas insuficientemente de fuerza nerviosa, que no pueden hacer lo

mismo, sufren con frecuencia mucho y se vuelven más débiles e irritables sin saber por qué. Por el motivo expuesto, la vitalidad está a más bajo nivel en invierno que en verano, pues aún cuando los días cortos del invierno sean de sol, lo cual es raro a veces, hay que afrontar las largas y monótonas noches de invierno, durante las cuales tenemos que subsistir de la vitalidad que el día ha almacenado en nuestra atmósfera. Por el contrario, los largos días del verano, cuando son soleados y sin nubes, cargan la atmósfera de vitalidad tan completamente, que las cortas noches de entonces no la agotan en modo alguno.

Al estudiar esa cuestión de la vitalidad, el ocultista no puede dejar de reconocer que aparte de su relación con la temperatura, la luz solar es uno de los factores más importantes en la obtención y conservación de una salud perfecta, una factor que nada puede suplir por completo. Dado que esa vitalidad desborda no sólo sobre el mundo físico, sino también sobre los demás mundos, es evidente que si, desde otros puntos de vista son satisfactorias las condiciones, las facultades emotivas así como el intelecto y la espiritualidad estarán en su más alto nivel bajo un cielo claro y con la ayuda inapreciable de la luz del sol.

Todos los colores de la especie de vitalidad descrita son etéricos; y sin embargo se ve que sus funciones presentan ciertas correspondencias con el significado atribuído a colores semejantes en el cuerpo astral. Es claro que los pensamientos y sentimientos puros y rectos reaccionan sobre el cuerpo físico y aumentan su poder de asimilar la vitalidad necesaria para su bienestar. Se dice que el señor Buda dijo un día que el primer paso en el camino del Nirvana es una salud física pefecta; y seguramente, el modo de alcanzar la salud perfecta consiste en seguir el noble óctuple sendero que El indicó. "Buscad el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura". Esto es verdad, y la salud física está comprendida en esas cosas.

NOTA:—Este interesante trabajo se está editando en un tomo, por la casa de R. Maynade, de Barcelona.

EL SENDERO DE LA LEY

EL PLACER

219.—Cuando un hombre que ha estado ausente vuelve luego sano y salvo, sus parientes, sus amigos y sus íntimos, lo saludan con alegría al regreso.

220.—Así también cuando un hombre de bien llega de este mundo al otro, sus méritos le acojen como los padres al hijo que vuelve.

EL MATRIMONIO,

como fué, como es y como debiera ser

Por Annie Besant.

(Traducido por Esther de la Peña. M. S. T.)

(Continuación.)

Con un brillante artículo publicado en el **Westminster Review** (Julio 1874). la escritora con mucho acierto dice: ¿No sería mejor el empezar por instruir a las jóvenes, sobre que la debilidad, la cobardía y la ignorancia no pueden constituir a un tiempo, la perfección en la mujer y la imperfección en el hombre? Ya es tiempo de acabar con el ideal del nogal y la hiedra y enseñarle a cada planta el robustecerse y sostenerse a sí misma.

Bajo este sistema se encontrarán en el hogar una igualdad perfecta y el respeto mutuo y la deferencia reemplazaría la súplica y el mandarineo que se vé tanto ahora. Los derechos iguales abolirán tanto la tiranía como la rebeldía; tendría más cortesía el esposo, más franqueza la esposa.

Entonces cabría alguna esperanza de que los matrimonios fuesen por general felices, pero como ha dicho con tanto acierto la escritora que acabo de citar, hasta que la igualdad absoluta, social y legal, sirva de base para el vínculo sagrado del matrimonio (la división en el hogar de los trabajos y los deberes, no implica desigualdad alguna), sin reconocer superioridad por parte de ninguno de los dos lados, a no ser lo de capacidad e integridad de carácter individual, hasta que el matrimonio no se encuentre rodeado legalmente de penalidades para la mujer, como si élla fuese una criminal, hasta que ésto suceda el más puro amor, la más sincera simpatía, la más verdadera felicidad en el matrimonio, será la excepción y no la regla general y el valor real de esta relación doméstica y social se perderá. "Nadie negará que hay matrimonios felices a pesar de la ley mala; pero éstos representan la excepción y no la regla general. La ley, como se halla en la actualidad, tiende directamente a promover la infelicidad y su influencia en todo lo relacionado con las sexos es injurioso. Otra vez citaremos a Mrs. Mills: "La influencia conseguida de esta posición tiende bien por lo claro a estimular el egoísmo. Los hombres más insignificantes, el hombre que en ninguna otra parte consigue influencia o consideración, encuentra un hogar en el cual es jefe y superior. Hay quien pueda ser su superior en entendimiento, y que esté obligada a consultarle y a quien él no se halla obligado a consultar. El es juez, magistrado y jefe, en todos los asuntos comunes a los dos; el árbitro de todas las desave-

nencias surgidas entre ellos... El es el único tribunal, en la vida civilizada, en que la misma persona es juez y acusado. Una persona de mentalidad generosa en semejante situación inclina la balanza en contra suya y le cede al contrario en lugar de menos, más de una igualdad justa, de modo que el lado más débil pudiera convertir el hecho de su dependencia, en un instrumento de poder, y a falta de justicia, apropiarse una ventaja liberal de la generosidad; entregándole este poder injusto a los que lo usan para fines egoístas, un tormento y una carga. Pero qué ocurre cuando la generalidad de los hombres se ven dotados de este poder, sin reciprocidad y sin responsabilida?

Cuando el hombre tiene la idea que es primero en la ley, y en la opinión pública, que la prerrogativa de él es el mandar y el de élla el de doblegarse, es absurdo suponer que esta idea se deslice de su mente sin dejar huellas, sin afectar sus sentimientos y su modo de proceder. Si el hombre fuese voluntarioso, de manera consciente o inconsciente llegará a ser el déspota de su hogar. La esposa cuando vé realizados sus deseos es debido la mayor parte de las veces a las distintas formas de que se vale para conseguir indirectamente su propósito. Cuando el matrimonio sea como debiera ser, no habrá persona superior ni inferior por el derecho de la posición que ocupe; sino que los hombres y las mujeres, casadas o solteras, conservarán intactos los derechos naturales "que pertenecen a todo inglés".

Al tratar de los abusos cometidos en contra de la esposa, de acuerdo con las leyes inglesas vigentes al presente no hay que omitir los abusos cometidos en contra de las madres. La madre que no es casada tiene derecho a su hijo: la madre que es casada no tiene ninguno; "El padre tiene la custodia de la criatura hasta que llegue a la edad de diez y seis años, a menos que exista alguna razón para justificar lo contrario". (Russell "Crímenes", vol. I P. 898).

La "razón justificada" es muy difícil de hallar en la mayoría de los casos, toda vez que la tendencia de las cortes es el excusar las delincuencias masculinas, y el sostener todos los privilegios que los parlamentos integrados por miembros varones le hayan conferido a las esposas y padres. En el caso de Shelley, fué privado de la custodia de sus hijos, pero en ésto la herejía política y religiosa tuvo mucho que ver para influenciar grandemente la opinión pública en contra del poeta. El derecho que tiene el padre a la custodia de los hijos legítimos es indiscutible; la madre no tiene derecho a ellos cuando quiere poner oposición al del padre; él puede quitarle los hijos y ponerlos al cuidado de otra mujer y la madre no tiene reclamo; élla puede apelar a la corte suprema para verlos en determinadas ocasiones, pero aún este permiso resulta ser una concesión y no un derecho.

(Continuará).

BIBLIOGRAFIA

SOPHIA

Resucitada, a los nueve años largos de mortal sueño, nos visita esta hermosa y gentil Revista, órgano de la Sección Teosófica Española.

Hemos hojeado el número, y nos ha sorprendido gratamente el recuerdo de gratitud rendido al extinto hermano Xifré, luchador tenaz, alma gigante.

El texto de este número, escogitado con buen gusto y con habilidad, hace interesante todo el semanario, repartido en las cincuenta y seis páginas del mismo. Pero sobre todo, por el fondo que encierra, es de un interés excepcional, el artículo ''Pro-Fraternidad'', en el que se hace un llamamiento generoso y oportuno al mundo occidental.

Trae, también, una notable carta de H. P. Blavatsky, como todo lo escrito por ella, lleno de grandes enseñanzas. Y si esto no fuera de por si lo suficiente, trae un brillante artículo de la señora Besant, sobre **Misticismo,** cuya lectura recomendamos especialmente.

En resumen: que nos agrada estrechar de nuevo la mano fraternal del antiguo camarada; que anuncia una labor de importancia en el mundo de la Teosofía, y que es un dinero bien empleado el que se gaste en hacerse suscriptor de **Sophia,** porque sabemos que sus páginas han de venir repletas de sabios conceptos, producidos por mentes jocundas exprofeso, o glosados con el talento exquisito que despunta en este primer número.

HERALDO TEOSOFICO

Este nuevo vocero del ideal de Ammonius Saccas nos visita en fraternal mensaje, enviado por los hermanos que sostienen nuestra bandera en Borinquen.

Respondemos, pues, por esta vía al saludo que envía a los teósofos del Mundo el nuevo colega, devolviéndoselo adornado de afectos puros, y deseándole todos los éxitos.

Una voz más que vibra en las mansiones de Maya, haciendo resonar el verbo Real. ¡Ojalá que tenga por miles los auditores!

PORQUE Y COMO ESTUDIAR TEOSOFIA

La Comisión de Propaganda de la logia **Annie Besant** nos envía un ejemplar de este brillante panfleto de Leadbeater, impreso muy acertadamente, con objeto de repartirlo entre los amantes de la cultura que, por no conocer nuestras ideas, yacen aún en el ambiente profano.

Se nos figura que ha habido acierto al elegir el trabajo y que tendrá un gran éxito en su misión, a poco que sea discreta la obra de los encargados de hacer la repartición.

¡Bien; muy bien!